



## A LA SOCIEDAD ARGENTINA

En el contexto dramático de una de las crisis sanitarias más graves de la historia argentina, profesores de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de La Plata quieren expresar su extrema preocupación por la situación actual. Sentimos que los médicos, enfermeros, kinesiólogos y todos los integrantes del equipo de salud están perdiendo la batalla contra la pandemia. El colapso del sistema sanitario está cercano. Los recursos para tratar a los pacientes con coronavirus se están agotando. La mayoría de los Hospitales, y en especial las Unidades de Terapia Intensiva del país se encuentran con un altísimo nivel de ocupación. Hay una enorme ansiedad por el número de camas libres de Terapia Intensiva. Los recursos físicos y tecnológicos, como las camas con respiradores y monitores, son cada vez más escasos.

Nuestra mayor angustia, sin embargo, es el recurso humano; la situación en la que se encuentra el personal sanitario que, a diferencia de las camas y los respiradores, no puede multiplicarse. Los intensivistas, en particular, que ya eran pocos antes de la pandemia, hoy se hallan al límite de sus fuerzas, raleados por la enfermedad, exhaustos física y anímicamente por el trabajo continuo e intenso, atendiendo cada vez más pacientes. Con el agotamiento físico y mental es más probable que se cometan errores, que llevan a enfermar y a morir, como también ha ocurrido con muchos otros trabajadores de la salud. Estas cuestiones están deteriorando progresivamente la calidad de la atención que habitualmente brindan. Además, el personal sanitario necesita más de un trabajo para vivir y los sueldos están muy lejos de la remuneración que por la enorme dedicación y responsabilidad de su tarea, merecen. Pese a todos estos problemas, siguen adelante con un compromiso irrenunciable.

Ahora sentimos que los trabajadores de la salud se van quedando solos, se los está dejando solos. Parece haber dos realidades. Una es la de los hospitales con la lucha brutal y desigual contra la enfermedad y la muerte. Otra, la de las calles y plazas, con cada vez más gente que quiere disfrutar, que reclama sus derechos, la gente que se siente bien por ahora, que no guarda las distancias y no se protege. Parecen ignorar el riesgo que existe para ellos y sus familias. La enfermedad acecha. Mañana, ellos podrían ser nuestros pacientes.

Llamamos a la sociedad a que reflexione y que cumpla con medidas simples pero importantes, avaladas científicamente: distanciamiento social (permanecer a más de 1,5 metros), uso de tapabocas (cubriendo nariz y boca), lavado frecuente de manos (con agua y jabón o alcohol gel), no aglomerarse, no hacer reuniones. No debemos salir más que lo imprescindible.

El personal sanitario y el sistema de salud están al borde del colapso. Y si esto ocurre, puede repetirse el escenario que hemos visto en otros países. Debemos insistir en explicar a la población, que el aislamiento ha salvado decenas de miles de vidas en nuestro país y en el mundo. Los trabajadores de la salud no podemos derrotar solos a la pandemia. Necesitamos la ayuda del conjunto de toda la sociedad.

**Prof. Dra. Judith Bernstein**  
Profesora Asociada  
Cátedra de Microbiología y Parasitología

**Prof. Dr. Arnaldo Dubin**  
Profesor Adjunto  
Cátedra de Farmacología Aplicada  
Prof. Titular de la Cátedra de Terapia Intensiva. Materia optativa